

ancora

SAN FELIU DE GUIXOLS - 10 JULIO 1958
NÚM. 540. AÑO XI

PARQUES INFANTILES



Aunque tal vez un poco demorados los Municipios de las poblaciones de cierta importancia se deciden a instalar en los jardines públicos o en otros lugares adecuados pertenecientes a su jurisdicción parques infantiles. Con sus correspondientes juegos, espacios arenosos y parterres de césped donde los pequeños puedan evolucionar a sus anchas sin ningún peligro y con las posibles garantías de limpieza. Recintos acotados, exprofesos para ellos, con sus árboles, arbustos y flores, y a ser posible con una fuente cercana. Lugares aislados del tránsito rodado a fin de evitarles los peligros a que están expuestos cuando se expansionan en plazas o calles afectadas por los vehículos.

Esta preocupación por el bienestar de los niños es una señal de los tiempos modernos. Los gobernantes de hoy se dan cuenta de la importancia que para los hombres del futuro tiene el poder disfrutar de una infancia feliz. El juego es para la primera edad de vida humana una imperiosa necesidad. Infancia sin juegos es una infancia triste, enfermiza. Risas, saltos, movimiento libre con música de risas y gritos espontáneos, en un ambiente sano, soleado y aireado, he aquí el marco ideal, idóneo para el buen desarrollo de un cuerpo en formación.

De las aulas oscuras, tristes y malolientes de antaño se ha pasado a la escuela alegre, clara y optimista de hoy. En vez de habilitar un local cualquiera, sin ninguna condición de sa-

lubridad, como antes se hacia se procura levantar edificios de nueva planta, bellos y acogedores. La escuela es como corresponde, el hogar social infantil de mayor importancia.

Por otra parte, la palmeta del antiguo maestro, castigador y autoritario ha dado paso a la sonrisa benevolente y comprensiva del pedagogo de hoy. El niño ya no es un puñado de materia amorfa, maleable, a la que es preciso moldear según el rígido criterio de sus dómimes.

Al niño de hoy se le reconocen sus derechos. Se le respetan sus naturales inclinaciones, su personalidad en ciernes, no se trata, como antes, de crear seres imitadores de las afecciones de sus ascendientes. Son promesa de un futuro esperanzador. Incógnitas de presumidas eclosiones personales, física y espiritualmente. La escuela de hoy no es un redil rebañiego. Es manantial fluente, vivo, origen de variadas fuentes.

Así lo entiende la moderna pedagogía y a sus directrices obedecen los cuidados que a la infancia dedican los gobernantes actuales. Asimismo los padres conscientes de la responsabilidad que contraen al aportar nuevas vidas a la familia humana.

El niño ya no es una propiedad personal del «pater familiar». No es un objeto supeditado a sus egoístas intereses. Tiene sus derechos, sus intereses, que no son exclusivamente propios tampoco sino pertenecientes al común destino de la especie humana.

Es deber de los padres, de los tutores y gobernantes imaginar sus aficciones, sus individuales dotes naturales. Darles estímulo y consejo. Orientación y amparo. No opresión e irrazonable yugo. Más que callejón umbrío, sendero luminoso. Mejor que trabazón

Sintonia

Marinera

¿Lo recuerdan ustedes? «Y todo es tan maravilloso, que una quisiera apresar estos instantes y sentirnos envidia de ese balcón abierto y de esas sencillas gentes acodadas a él. Son de San Feliu, viven aquí siempre, no van de paso como yo, ni sólo estarán unos meses como los veraneantes. Ellos en todo tiempo verán ese faro de luz verde y este espectáculo de la luna.»

¿Lo recuerdan? Es de la excelente escritora Blanca Espinar en su reportaje dedicado a nuestra ciudad, en «El Español», del 1956.

Si en este verano Blanca Espinar tuviera la oportunidad de volver a nuestro balcón abierto al mar, cosa que nos encantaría mucho, encontraría un motivo marinero de más a añadir. Quizá, de los más auténticamente turísticos de nuestra Costa Brava, sumado a nuestros pescadores y a la Sardana. Motivo marinero, que se ha visto aumentado, hace poco, con la botadura de una embarcación guixolense de nombre todavía ignorado. Que se verá enriquecido, también, con la llegada de otra silueta marítima, que bajo el nombre de «Sirga», sumará un nuevo miembro a esta dinastía de «Sirs» como son el «Sirón» y la «Sirena».

Si ahora, en este verano, volviera a visitarlos Blanca Espinar, su contemplación se dejaría llevar de las singladuras de estas gráciles embarcaciones bravías, para retener, en todo tiempo, el maravilloso encanto de esta Costa. De esta costa Brava, única y exclusivamente gerundense.

interceptivo, estímulo orientador hacia espeznada meta.

A esos fines corresponden los deseos de dotar a la infancia de las grandes ciudades de parques de recreo. Ofrecer al niño los beneficios de las delicias campestres, creando en los centros urbanos escenarios naturales. Es que se ha convenido en llamar espacios verdes, y que si para los ciudadanos adultos son necesarios para los pequeños son imprescindibles.

Los parques infantiles son una institución de la que hoy no puede prescindirse en ninguna ciudad de importancia. Cuanto más populosa ésta sea, con mayor razón.

Un deber más a añadir sobre las espaldas de los regidores de la patria. Deber que ha de ser correspondido con la colaboración educativa de los padres de estos niños a los que las autoridades dedican tantos desvelos.

Pero de esos deberes paternos, a veces un poco olvidados, ya hablaremos en otra ocasión.

Xavier